

EL PROYECTO
Chau chau, visa

ENTREVISTA
José Koechlin, presidente
y CEO de Inkaterra

DESTINO NACIONAL
Selva de lujo

VIAJERO

EJECUTIVO



UN NUEVO VIAJE

Expectativas
económicas para el
nuevo gobierno

BCD travel





JOSÉ KOECHLIN

Horas de vuelo

José Koechlin es un amante de la naturaleza. En 1972 esbozó en su cabeza la idea de un albergue en medio de la selva, algo muy novedoso para ese momento. Hoy, esa idea es una realidad que enorgullece al Perú y se llama Inkaterra.

¿Cuál fue el principal reto al empezar Inkaterra y cómo lo manejaste?

En 1972 coproduje la película *Aguirre, la ira de Dios*, del director Werner Herzog. El cine es un medio para promover un destino turístico. La historia del conquistador Lope de Aguirre, traidor a la Corona que lideró una feroz expedición en busca de El Dorado, fue rodada en escenarios como Machu Picchu y la Amazonía. La cinta, que en Francia permaneció por más de dos años en cartelera, ayudó a traer las primeras olas de turismo al país. Filmar en la selva confirmó mi interés por la naturaleza. Pensé entonces en construir un albergue en medio del bosque lluvioso que pudiera ser visitado por mucha gente y que estuviera cerca del Cusco. Tras ardua búsqueda llegamos a Puerto Maldonado, donde

“

EN 1975 FUNDAMOS INKATERRA RESERVA AMAZÓNICA. SUS PRIMERAS CABAÑAS FUERON HECHAS A MANO Y CON MATERIALES LOCALES.

”

conseguimos la primera reserva ecológica con fines turísticos en el Perú.

“En 1975 fundamos Inkaterra Reserva Amazónica a orillas del río Madre de Dios. Sus primeras cabañas fueron hechas a mano y con materiales locales, buscando la autenticidad, la armonía con el entorno natural y la conservación de la biodiversidad. Los hoteles de Inkaterra siempre se han construido de esta manera”.

Empezaste en un momento cuando en el país casi no se hablaba de sostenibilidad. ¿Qué cambios has notado al día de hoy? ¿Cómo consideras que ha cambiado el país y su mirada hacia la sostenibilidad?

La ONU ha declarado el 2017 Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo. A nivel mundial, existe ma-

“

**ES NECESARIO
COMPRENDER QUE LA
CONSERVACIÓN NO ES
UN GASTO, SINO UNA
INVERSIÓN.
SOMOS UNO DE LOS 17
PAÍSES MEGADIVERSOS
DEL PLANETA.
POSEEMOS 84 DE LAS
104 ZONAS DE VIDA
EN EL SISTEMA DE
HOLDRIDGE.**”

yor conciencia sobre la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales. En el Perú es necesario comprender que la conservación no es un gasto, sino una inversión. Somos uno de los 17 países megadiversos del planeta. Poseemos 84 de las 104 zonas de vida en el sistema de Holdridge. Tenemos una de las culturas más ricas del mundo. Es un verdadero privilegio, debemos valorar nuestro capital natural para medir su sostenibilidad.

¿Cuál es el valor diferenciador de Inkaterra?

Inkaterra trabaja bajo un enfoque holístico: produce investigación científica como base para la conservación rentable de la biodiversidad, la educación y el desarrollo económico de las comunidades locales. Desde 1978 realizamos inventarios de la flora y la fauna en las áreas naturales donde se encuentran nuestros hoteles: el bosque amazónico de Madre de Dios, el bosque de nubes de Machu

Picchu, el Valle Sagrado de los Incas, la ciudad del Cusco y el mar y desierto de Cabo Blanco.

“En las áreas de influencia de Inkaterra se ha registrado 814 especies de aves —equivalente al 93% del total de aves de Costa Rica—, 100 de mamíferos, 365 de hormigas —récord mundial auspiciado por el profesor de Harvard E.O. Wilson—, 313 de mariposas y 1266 de plantas vasculares. A la fecha se ha dado a conocer 28 especies nuevas para la ciencia halladas en Inkaterra: 19 orquídeas, 5 anfibios, 1 mariposa, 2 bromelias y 1 llana tropical. En nuestra ONG Inkaterra Asociación, desarrollamos proyectos de conservación como el Inkaterra Canopy Walkway, un sistema de puentes colgantes a 30 metros sobre el suelo diseñado para estudiar la vida silvestre en el dosel del bosque; el Centro de Rescate del Oso Andino, que estudia la única especie de oso nativa del hemisferio sur; la colección de orquídeas nativas más grande del

Inkaterra trabaja con un enfoque holístico: produce investigación científica como base para la conservación rentable de la biodiversidad.





En el 2015 Inkaterra dio la bienvenida a más de 200 mil viajeros.

mundo en su hábitat (372 especies), según la American Orchid Society; y la Inkaterra Birding Cup, competencia internacional que posiciona al Perú como principal destino para la observación de aves”.

“Desde la fundación de Inkaterra, más de 4600 personas de comunidades locales han sido entrenadas en carreras de hospitalidad y guiado de campo. Organizamos talleres y conferencias para generar conciencia sobre el cuidado del medio ambiente”.

¿Qué expectativas tienen para este año?

Este año Inkaterra celebra su 40º aniversario. Hemos inaugurado Inkaterra Hacienda Urubamba en el Valle Sagrado de los Incas. La nueva propiedad en el portafolio de Inkaterra ha sido premiada por los Tatler Awards en la categoría Mejor Experiencia Auténtica, y es considerada por Travel+Leisure y por Condé Nast como uno de los mejores hoteles nuevos del mundo.

“Este año presentaremos Inkaterra Guides Field Station, un albergue en

Madre de Dios para científicos, estudiantes, voluntarios y viajeros que deseen formar parte de diversos estudios científicos y proyectos de conservación en la Amazonia peruana”.

“Tras establecernos en la Sierra y la Selva, venimos trabajando en un nuevo proyecto turístico en la costa peruana. Hemos realizado la creación de la primera reserva marina del Perú en el mar de Cabo Blanco —donde habita el 70% de la riqueza marina del país— y capacitamos a las comunidades en ecoturismo y pesca sostenible, enfatizando en las técnicas ancestrales de pesca artesanal. Hemos restaurado la Miss Texas, la legendaria embarcación con la que Ernest Hemingway navegó el mar del norte peruano.

¿Cuál es el perfil del cliente Inkaterra? ¿Vemos más peruanos alojándose en sus hoteles?

El viajero de Inkaterra busca auténticas experiencias en espacios na-

turales tan atractivos como la selva amazónica o el bosque de nubes de Machu Picchu. Tenemos una serie de excursiones a la carta que permiten al viajero obtener conocimiento de la biodiversidad y la riqueza cultural de nuestros destinos. El mercado peruano busca experiencias como las que ofrece Inkaterra, especialmente en Madre de Dios (Inkaterra Reserva Amazónica e Inkaterra Hacienda Concepción) y el Valle Sagrado (Inkaterra Hacienda Urubamba).

Tienen galardones como el de National Geographic, entre otros. ¿Cuál fue tu visión al inicio? ¿Te imaginaste avanzar de esta manera? ¿Qué buscabas para Inkaterra?

Desde el inicio tenemos por objetivo mejorar la calidad de vida de todo ser viviente, creando valor agregado en áreas rurales. Hemos generado oportunidades para la conservación de la naturaleza y para la creación de empleo en ecoturismo, con lo cual hemos preservado culturas locales al reducir la migración.

Respecto al negocio, ¿cómo ha ido avanzando en los últimos años?

En el 2015 hemos dado la bienvenida a más de 200 mil viajeros. Hoy, Inkaterra es miembro de alianzas como Relais & Châteaux, Virtuoso y National Geographic Unique Lodges of the World.

Finalmente, ¿consideras que la Selva se ha convertido en un destino importante para los turistas nacionales e internacionales? ¿Qué crees que falta para repotenciarla aún más?

En algunos mercados, la Amazonia es un destino tan importante como el Cusco. Es un destino muy atractivo para actividades ecoamigables, como la observación de aves. Según PromPerú, existen 2.42 millones de *birdwatchers* interesados en visitar el Perú en los próximos tres años. A nivel mundial, somos el tercer destino con la mayor diversidad de aves (1816 especies, 120 de las cuales son endémicas). Tenemos un enorme potencial para promover un destino como la selva amazónica mediante actividades sostenibles como el ecoturismo.